

Devotos del Sagrado Corazón



La devoción de los Primeros viernes

Luis Paricio

En su cuarta encíclica, *Dilexit nos*, el papa Francisco recomienda la práctica de los Primeros viernes de mes, como una devoción para los nuevos tiempos.

Explica el contexto en el que nació esta devoción y por qué tuvo tanta relevancia en su época.

La propuesta de la comunión eucarística los primeros viernes de cada mes, por ejemplo, era un fuerte mensaje en un momento en que mucha gente dejaba de comulgar porque no confiaba en el perdón divino, en su misericordia, y consideraba la comunión como una especie de premio para los perfectos. En ese contexto jansenista, la promoción de esta práctica hizo mucho bien, ayudando a reconocer en la Eucaristía el amor gratuito y cercano del Corazón de Cristo que nos llama a la unión con él.

El papa Francisco apunta también que esta práctica puede ser beneficiosa en nuestro mundo de hoy:

Podemos afirmar que hoy también haría mucho bien por otra razón: porque en medio de la vorágine del mundo actual y de nuestra obsesión por el tiempo libre, el consumo y la distracción, los teléfonos y las redes sociales, olvidamos alimentar nuestra vida con la fuerza de la Eucaristía.

¿De dónde viene la devoción de los Primeros viernes?

En 1673, la religiosa de la Visitación, Santa Margarita María, tuvo una visión en la que Jesús le pedía que la Iglesia honrase al Sagrado Corazón; en particular, Jesús pedía a los fieles “recibir la comunión los primeros viernes durante nueve meses consecutivos”.

La petición iba unida a una promesa hecha a todos aquellos que venerasen y promovieran la devoción al Sagrado Corazón. Después de la muerte de Santa Margarita María, la devoción de los primeros viernes se extendió rápidamente y creció mucho en popularidad con la canonización de la santa, en 1920, por el papa Benedicto XV.

Jesús dijo a Santa Margarita María:

Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él. A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final.

El papa Francisco nos invita a que, durante los primeros viernes, detengamos nuestro estilo de vida ajetreado, nos alejemos temporalmente de los medios de comunicación y la redes sociales y dediquemos la misa y la comunión para permitir que el amor del Sagrado Corazón penetre en nuestras almas.